

INSTRUMENTOS MUSICALES Y OTROS MATERIALES DEL MODELO *CRESCENDO*

MUSICAL INSTRUMENTS AND OTHER *CRESCENDO* MODEL MATERIALS

Daniel López Martínez

Director de *Crescendo* Estimulación Musical Temprana

Juan José Mateos Martínez

Profesor de *Crescendo* Estimulación Musical Temprana

Recepción: 15-02-2022

Aceptado: 25-03-2022

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.16911380>

Resumen

Desde comienzos del siglo XXI, son numerosas las nuevas corrientes pedagógicas que reclaman un cambio en la educación situando al discente como principal protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Aunque dicho argumento surge durante el siglo pasado, las nuevas tendencias no solo abogan por situar al alumnado en este contexto, sino que también pretenden enseñar desde el cerebro del que aprende y dotar de un enfoque lúdico como recurso esencial a estos métodos activos. El modelo Crescendo surge como una alternativa a la enseñanza musical temprana a través de la teoría del aprendizaje musical de Edwin Gordon. La audición, la exploración sonora, la voz, así como los elementos más primarios de la música, ritmo y melodía, dan a través del juego un nuevo sentido a la enseñanza musical. Este estudio profundiza en los instrumentos musicales, así como en otros recursos materiales, objetos no instrumentales, pero que se emplean con un sentido musical en su concepción más amplia, favoreciendo el desarrollo de las clases a través del método Crescendo creado por Daniel López Martínez, con el único objetivo del aprendizaje consciente de la música.

Palabras clave: Estimulación Musical temprana, Edwin Gordon, Instrumentos Musicales.

Abstract

Since the beginning of the 21st century, there are numerous new pedagogical currents that demand a change in education, placing the student as the main protagonist of the teaching-learning process. Although this argument arises during the last century, new trends not only advocate placing students in this context, but also seek to teach from the brain of the learner and provide a playful approach as an essential resource to these active methods. The Crescendo model emerges as an alternative to early music education through Edwin Gordon's music learning theory. Audition, sound exploration, voice, as well as the most primary elements of music, rhythm and melody, give music teaching a new meaning through play. This study delves into musical instruments, as well as other material resources, non-instrumental objects, but which are used with a musical sense in its broadest conception, favoring the development of classes through the Crescendo method created by Daniel López Martínez, with the sole objective of conscious learning of music.

Keywords: Early Musical Stimulation, Edwin Gordon, Musical Instrument.

1. Introducción

Son muchos los autores que han demostrado la importancia de la música durante la primera infancia. “La música puede moldear la personalidad, generar patrones de conducta e impactar al desarrollo de la inteligencia, la creatividad, la atención y las aptitudes generales” (Buitrón Romero y Urra Riquelme, 2019, p. 36). Así pues, muchos métodos y modelos se han orientado a la formación musical desde la primera infancia como es el caso de Suzuki o la Music Learning Theory (MLT) de Edwin Gordon. En este sentido, la enseñanza de la música y más concretamente la pedagogía musical está en un constante proceso de cambio adaptándose a los nuevos tiempos (Martín Mouzo, 2021).

La teoría de Gordon se basa fundamentalmente en el concepto de audiation, necesaria de ser adquirida para que el proceso de formación musical y aptitud musical sea lo más idóneo posible (Galera Núñez, 2017). La audatiton es la “capacidad para escuchar y comprender la música sin necesidad de que el sonido esté físicamente presente” (Galera Núñez, 2014, p. 56)

A su vez, Gordon defiende una formación musical permanente, donde paulatinamente se van alcanzando distintos niveles o estadios frente al conocimiento musical (Oliveria Koga y Araújo Rangi, 2020). Junto con el concepto de audition y su desarrollo, los patrones tonales y rítmicos adquieren una gran presencia en el método junto al “desarrollo y estabilidad de las aptitudes musicales y el ritmo en el movimiento de la música” (Jiménez-Díaz y Esperilla-García, 2019, p. 18)

Por su parte, el modelo Crescendo desarrollado por Daniel López Martínez toma los principios básicos de la Teoría del aprendizaje Musical de Edwin Gordon y los complementa con los postulados de cultura de pensamiento basados en el Proyecto Zero de Harvard. Dicho proyecto educativo, fue creado en 1967, perteneciente a la Universidad de Harvard e integrado por Howard Gardner, Nelson Goodman, David Perkins y un grupo de investigadores de temas educativos de la Escuela de Educación de Harvard. A su vez, asume principios del modelo VESS, acrónimo de Vida Equilibrada con Sentido y Sabiduría. Este persigue un desarrollo holístico en el alumnado al mismo

tiempo que defiende la necesidad de apostar por una formaciónn permanente (Romero Esquinas, 2021).

De este modo, estamos ante un nuevo modelo de enseñanza musical que pretende ir máss allá de una mera formación musical, al perseguir una formaciónn integral del individuo a traves de la vivencia musical consciente.

2. Los instrumentos en la metodología Crescendo

Como punto de partida, se debe establecer que dentro de este método se puede incluir cualquier instrumento musical que se considere que va a favorecer la actividad o canciónn en sí. Estos serán empleados tanto por el profesor como por el alumnado. Si bien, algunos de ellos pueden ser considerados individuales, compartidos o de uso propio solamente por el profesorado. Se ha de tener en cuenta que este modelo se inicia desde los cero años y, por tanto, los bebés no podrán hacer uso de instrumentos hasta que aproximadamente adquieran el proceso de caminar.

Se entiende por instrumentos individuales aquellos que serán repartidos a cada uno de los participantes en la sesión y dispondrán de este al mismo tiempo que el compañero. Esto favorecerá la práctica instrumental grupal. Un buen ejemplo que ilustra dicha realidad son shacker. Dado su coste, pequeño tamaño y posibilidades sonoras se emplea en numerosas ocasiones por todos al mismo tiempo.

Por otro lado, los instrumentos compartidos son aquellos que normalmente, a consecuencia de no disponer de un elevado número de unidades en el aula, su empleo se realiza pasando de un alumno a otro. Por ejemplo, el ocean drum, el metalófono o carillón. También, el empleo de algunos instrumentos como el pandero por parte de todo el grupo puede generar un sonido elevado que no permita la audición correcta de los patrones rítmicos y melódicos y, por ende, también puede pasar a no ser un instrumento individual.

Entre los instrumentos que pueden ser catalogados como de uso exclusivo por parte del profesorado son aquellos instrumentos armónicos que permiten acompañar las canciones como pueden ser el piano, la guitarra o el ukelele.

2.1. Instrumentos Musicales

En primer lugar, se ha de aludir al shacker en forma de huevo. Sin duda, es uno de los instrumentos más presentes y empleados en el método Crescendo. Su empleo para el acompañamiento de canciones y para crear patrones rítmicos fácilmente hace que su presencia y empleo esté muy presente. El shacker permite trabajar diferentes elementos como son el movimiento fluido, micro y macro pulso, al elevarlo se puede representar la nota de suspensión y al dejarlo caer la nota de reposo.

Se debe aclarar que el macropulso en sí no siempre va a tener como elemento de medición temporal el pulso que corresponde a cada compás con el que se esté trabajando. De esta manera, en un compás de 2/4 el macropulso se puede representar de distintas maneras de acuerdo a los intereses o preferencias del docente: puede ser un tiempo, el acento, un acento cada dos compases, etc. Por el contrario, el micropulso irá en relación al macropulso, siendo su división en unidades inmediatamente inferiores en cuanto a valor temporal.

Las claves permiten trabajar los mismos elementos que el shaker. Se debe tener en cuenta que su empleo requiere de una complejidad mayor en cuanto que para su interpretación se necesita contar con una buena coordinación de las dos manos. Como recurso para el profesorado, las claves también sirven como un buen elemento de señalización.

De salida, la baqueta del pandero permite su empleo a modo de micrófono. El profesor puede cantar un patrón melódico y con la baqueta acercarla al alumno para que lo repita. El pandero es empleado como un instrumento colectivo o de uso exclusivo por parte del profesorado dado sus características tímbricas y sonoras. Especialmente sirve para marcar micro y macropulsos, así como la nota de reposo.

Cualquier instrumento de pequeña percusión de altura indeterminada que pueda en un momento determinado apropiado para acompañar la canción es apto de formar parte del método como son los crótalos, la pandereta, las sonajas, los cascabeles de mango o de pulsera, entre otros.

Por la idiosincrasia del instrumento, el metalófono o carillón va a ser en la mayoría de aulas un instrumento del que solo va a hacer uso el profesor para acompañar melodías o como soporte para dar notas referenciales a la hora de cantar una canción. Se ha de puntualizar que siempre se interpretarán en la misma tonalidad para la mayor comprensión musical del niño.

El Ocean drum se emplea como efecto sonoro para acompañar determinadas canciones. Nuevamente, estará presente para marcar tanto los macro como los micropulsos. Se puede recurrir también a él por su forma a emplearlo como tambor. Sus características materiales permiten que se puedan realizar pequeños obstinatos que sirven de acompañamiento a las melodías y canciones empleadas. Otro uso más lúdico puede ser situarlo en el centro del grupo cuando los alumnos están colocados en círculo para que se acerquen a golpearlo con la canción trabajada y una vez que lo toques salir corriendo para recuperar la posición de partida y favorecer así, tanto el enfoque lúdico como la propia audiation. El profesor también lo puede usar como un apoyo instrumental para crear patrones rítmicos para que los niños lo repitan más allá del uso de esa sílaba neutra tan usada y presente en el método para la exposición y repetición de dichos patrones. La inclusión del ocean drum en un momento determinado persigue la motivación en cuanto a la atención del alumnado. Al aportar un instrumento que no suele estar presente en clase, cumplimos con esa máxima en neuroeducación de no pedir atención sino de captarla, sin olvidar nunca que la música de por sé es tan interesante que siempre favorecerá el argumento que aquí se esgrime.

Las campanas con mango pulsador permiten reforzar la nota de reposo y suspensiva, así como el uso a modo de acompañamiento de la canción a partir de la nota fundamental de los acordes usados dentro de la canción, aunque al igual que con otros instrumentos, el uso más amplio como recurso con infinidad de posibilidades dentro del juego en la clase.

Por último, los boomwhacker: desde un punto de vista sonora sus posibilidades son verdaderamente enriquecedoras dentro del método. Estos serán empleados con niños en edades más avanzadas, al ser un instrumento de percusiónn de altura determinada o bien en edades más tempranas con el

único objetivo de ser un recurso en pro de la ludicidad. Si bien es cierto, la altura determinada de cada uno de los tubos permite su empleo para realizar el bajo/bordón en una canción, hacer patrones rítmicos sin necesidad de tener en cuenta el aspecto melódico, golpear a ritmo de macro y micropulsos, marcar la nota de reposo y la dominante en una melodía, trabajar la improvisación melódica es el final del proceso de Edwin Gordon,

Instrumentos armónicos: teniendo en cuenta que el profesor siempre canta a capella y que es el modelo vocal a imitar por antonomasia, instrumentos como el Ukelele, el piano, la guitarra no serán materiales indispensables en ningún momento, incluso no siendo recomendables en las primeras fases pues, en la medida de lo posible, no debe existir ningún elemento que pueda distorsionar un poco la atención de los niños más pequeños. Por otro lado, no cabe duda que en etapas venideras será un recurso enriquecedor dentro del aula.

Para finalizar señalar que lo realmente importante no es la ejecución en sí de todos estos instrumentos, sino las experiencias vividas con ellos, ya que preparan a la persona para una posible futura interpretación musical y en dicho momento servirá de motivación para llevar a cabo la actividad, siendo en ocasiones en principal motivo para la acción en la consecución de los objetivos propuestos.

2.2 Otros materiales

A continuación, se exponen distintos materiales que no siendo instrumentos en sí mismo, funcionan como recursos materiales extramusicales dentro del método. Así pues, lo interesante de estos materiales no sonoros es que todas las canciones a las que se recurren para desarrollar este método, pueden ser trabajadas a partir de todos los materiales. Esto supone que se puede cambiar el juego, el movimiento (fluido o pesado), el pulso (micro o macro), para cada uno de los elementos y así aumentar las posibilidades musicales de una melodía a partir de la variación del recurso material.

El Pañuelo es a los materiales extramusicales, lo que el shacker es a los instrumentos dentro de este método. Este recurso es empleado de manera individual por cada uno de los participantes y se emplea siempre en

colectividad. Permite el acercamiento y la vivencia del movimiento fluido, juegos para esconderse, lanzamientos hacia arriba, agarrarlo con compañeros y favorecer el trabajo cooperativo, estiramientos. También se emplea para imitar acciones que pueden aludir de manera expresa en las canciones empleadas como, por ejemplo, la acción de limpiar.

Los saquitos de semillas se colocan en distintas partes del cuerpo para hacer eco de esta parte corporal generando una presión y favoreciendo la coordinación y el equilibrio. De este modo, se trabaja el autoconocimiento personal a través del propio cuerpo. Su peso nos permite trabajar contrastes como el peso y la ligereza. Se recurre a este recurso para juegos de coordinación grupal. También se emplea desde una perspectiva más musical para marcar pulsaciones de distintas maneras: lanzándolo, frotándolo, dejándolo caer...etc. Las semillas que contiene generan un sonido que nos permite también usarlo como un elemento sonoro que no solo con su movimiento nos ayuda a trabajar el ritmo sino también a través de lo que se escucha. Así pues, se recurre a él para marcar de manera física y sonora los micropulsos o macropulsos.

Las pelotas pequeñas se emplean de manera similar a los saquitos de semillas (lanzamientos, marcas de micro y macropulsos,...). Especialmente, el recurrir a los lanzamientos entre los distintos componentes del grupo contribuye de manera directa al trabajo cooperativo.

El Paracaídas, el Octoband y la cinta cooperativa se emplean sobre todo con fines de cohesionar el grupo para favorecer nuevamente el trabajo cooperativo. En relación con el movimiento, el paracaídas permite trabajar movimientos fluidos, rebotes, micropulsaciones, macropulsos, giros, subidas y bajadas, dejarlo caer. Esta última acción se emplea especialmente cuando se trabajan melodías o canciones donde en la nota de reposo final se eleva el paracaídas para dejarlo caer en la nota de reposo. Todo esto, siempre irá acompañado del empleo de melodías. El juego, como uno de los ejes fundamentales del método Crescendo, también va a estar presente en el uso del paracaídas. Así pues, se pueden realizar juegos donde los participantes tengan que cambiar de posición

pasando por debajo o variando su posición teniendo en cuenta el color en el que se está.

Por su parte, aunque el Octoband no permite que el alumnado pase por debajo sí que tiene la posibilidad de que se pueda situar sentado uno en el centro de este pudiendo así hacerlo girar a partir del movimiento ejercido por parte de sus compañeros.

La cinta cooperativa permite trabajar la tensión y la distensión o relajación. Es otro elemento de trabajo grupal que nuevamente permite trabajar las pulsaciones, apoyos, movimientos verticales, horizontales, entre otros. Sus características materiales que permiten vivenciar la tensión y distensión hacen de este objeto un gran recurso para ilustrar y representar físicamente la tensión musical en determinados pasajes, así como la resolución de la misma.

Por último, las marionetas de dedo se emplean con juegos y también con canciones que se refieren directamente a las marionetas que se muestran. Por ejemplo, para una canción que alude al movimiento del elefante, se emplearía una marioneta de dedo con forma de elefante. Otra función que se les da en el método Crescendo a las marionetas es para facilitar el dialogo con los niños. También, se puede recurrir a la marioneta como mediador entre el profesor y los asistentes, siendo la “marioneta” la que da un patrón y los niños han de responder.

3. Conclusiones

El método Crescendo hace empleo de un gran número de instrumentos Orff, así como de otros instrumentos escolares que podrían pasar a designarse como nuevos Orff como es el caso del shaker, las campanas o los boomwhacker, dado su uso extendido en la escuela en la actualidad.

La gran aportación a la organología por parte de dicho método es la inclusión y empleo de materiales con una función extramusical y que en origen no fueron creados con una intencionalidad musical como es el caso de las pelotas, el paracaídas, el octoband, la cinta cooperativa o las marionetas.

A pesar de que estos objetos no cuenten con una naturaleza musical a priori, su empleo posibilita la visualización de fenómenos y elementos musicales a través de la percepción visual. En consecuencia, la percepción auditiva se beneficia de este apoyo, tal como en su momento ocurrió con los musicogramas creados por Wuytack al proceso de audición.

Además, no solo debemos hablar de un doble plano de percepción, visual y auditiva, sino que también a través de las actividades de movimiento a las que se recurre cuando se ejecuta la práctica instrumental o el empleo de dichos materiales se vivencia y se asimila el proceso musical mediante el plano motor. A partir del movimiento en el niño surge todo, incluso señalar que a través del movimiento se va a producir, adquirir y desarrollar todo el conjunto de recursos necesarios para la consecución de todos los objetivos en el proceso de enseñanza - aprendizaje musical. De este modo, se contribuye a que los participantes perciban y experimenten el fenómeno musical, no a través de dos, sino de tres vías (oído, vista y cuerpo).

Referencias

- Buitrón Romero, A. E. y Urra Riquelme, R. (2019). El taller de estimulación musical temprana según la metodología Suzuki: Una mirada desde la etapa sensorio-motriz según Piaget. *Revista Internacional de Educación Musical*, 7, 35-42.
- Galera Núñez, M. M. (2014). Music Play. Un útil recurso para la Estimulación Musical Temprana. *Revista electrónica de LEEME*, 34, 56-73.
- Galera Núñez, M. M. (2017). De la aptitud musical al concepto de audiation y al desarrollo de la teoría del aprendizaje musical de los niños pequeños de E. Gordon. *Debates*, 18, 192-206. DOI: 10.35429/JBE.2019.9.3.15.23
- Jiménez-
- Díaz, N.E., y Esperilla-García, E. E. (2019). Educación musical: estrategia para el desarrollo cognitivo del preescolar. *Revista de Educación Básica*, 3(9), 15-23.

Martín Mouzo, M. C. (2021). Instrumentación musical en Educación Infantil y Formación Inicial del profesorado. *Revista Instrumentum*, 1, 30-35.

Oliveira Koga, F., y Araújo Rangni, R. (2020). Talento musical: revisão sistemática de produções em banco de dados. *Educação, Psicologia e Interfaces*, 4(2), 93-107. DOI: DOI: 10.37444/issn-2594-5343.v4i2.190

Romero Esquinas, M.H. (2021). El aprendizaje del modelo VESS y su evaluación mediante Socrative en Educación Superior [Tesis Doctoral]. Universidad de Córdoba.